

LA PARADOJA DE UNA ELECCIÓN OBLIGADA

CRISTINA DE LLANO VARELA

ESCRITORA

- En esta sociedad hay que prepararse para competir.
- La realidad se impone:
no siempre se pueden perseguir nuestros sueños.
- Ha llegado el momento de centrarte en lo que es más importante.

Esto fue lo que le sucedió a Tatiana. Siendo todavía muy pequeña, una profesora, alertada, por el buen oído de la niña, habló con sus padres.

- Que siga cantando, animadla a ello, y a ser posible, sin acompañamiento de ningún instrumento, así educará más el sentido del oído.

Más tarde, sus padres la matricularon en el conservatorio. A los diecisiete años, Tatiana formaba parte de un coro, estaba terminando los estudios de piano y de clarinete, y tenía intención de realizar cursos de dirección de orquesta. Sus profesores del conservatorio la felicitaban por sus progresos. Y sus compañeros de clase la admiraban por su disciplinada vida de estudiante de música, que le exigía doble esfuerzo en el colegio y menos tiempo para divertirse con ellos. Aseguraban de ella:

- Tatiana armará una buena en el mundo de la música.
- Tatiana se convertirá en una Mozart.
- Y su padre, muy orgulloso, afirmaba:



Una vocación es algo demasiado bueno como para no ayudar a que se realice. Pero entre el riesgo (que es incierto) y la seguridad (que es también incierta)... a veces colocamos a las personas en un callejón sin salida... o con una única salida. Y así, ¿quién es el que de verdad está tomando la decisión?



- Esperad a que crezca un poco más y veréis lo que es bueno.

Como Tatiana ya cursaba segundo de bachillerato, su madre la animaba a concentrarse en los estudios.

- Recuerda que al final está la selectividad - le decía.

Un día, Tatiana recibió una noticia en relación a una solicitud que había cursado meses antes.

- ¡Mamá, papá! ¡Me la han concedido! - exclamó llena de alegría.

Los padres leyeron la carta que ella les mostraba.

"La Fundación musical Smithson & Carlhud tiene el placer de anunciarle en el decimoséptimo año de su programa, que la beca por usted solicitada como estudiante de música en la modalidad de viento (metal o madera) le ha sido concedida. La beca cubrirá un año escolar y metálico, y deberá utilizarse para un fin relacionado con el progreso y perfeccionamiento de tal instrumento."

- ¡Me voy a Chicago! - exclamó Tatiana con emoción.

¿Y qué pasó?



- Una de las condiciones de esta beca - dijo su madre -, es que, ya concedida, te incorpores a su programa preparatorio en Madrid, y eso es de Mayo a Julio. ¿Qué pasa con los exámenes del colegio y con la selectividad?

- Pediré en el colegio que me adelanten un poco los exámenes finales. Y la selectividad la puedo hacer en Septiembre, antes de irme a Chicago.

- ¿Has pensado - siguió la madre - que hay plazas limitadas en muchas carreras? ¿O que puedes tener un fallo en Septiembre y que entonces

habrás desaprovechado un año hasta la siguiente selectividad?

- ¿Y por qué te pones en lo peor? Siempre he demostrado que sé esforzarme y que puedo compaginar la música y los estudios. Aprobaré todo aunque tenga que dormir dos horas diarias.

- Tatiana tiene razón - apoyó su padre. - Sin entusiasmo nada se consigue. La beca es una buena noticia.



En el despacho de la tutora:

- Y por eso quería pedirle que me adelantasen un poco los exámenes - terminó Tatiana, después de explicarle la situación en la que se hallaba.

- Me alegro mucho por esa beca, enhorabuena - contestó la tutora -, pero imagínate que ahora nos vienen los alumnos a pedirnos otras fechas que les vienen mejor. ¿A ti qué te parece? Esto sería un poco caótico, ¿no? Y poco serio.

- Pero esto es serio - suplicó Tatiana. - El motivo por el que se lo pido es muy serio e importante.

- ¿De verdad te compensa arriesgarte a suspender el curso? ¿Lo has pensado bien? Porque hay algo que no estás teniendo en cuenta: si te adelantásemos los exámenes esos veinte o veinticinco días que nos pides no te queda mucho tiempo para prepararlos.

- Lo intentaré. Se lo prometo.

- Pero si a mí no me tienes que prometer nada. Se trata de ti, de tu futuro. Me preocupan los resultados. Date cuenta de que ya durante el año te cuesta doble esfuerzo aprobar modestamente, y con lo que pides ahora tendrías que estudiarte la última parte de los temarios tú sola, puesto que los profesores no los habrán acabado en los días en que quieres examinarte.

- Por favor, intente comprenderme, se lo suplico.



Y al contarle en casa:

- Quiero irme a Chicago. Es lo que más me importa ahora. Como si no hago los exámenes.

- Lo que yo creo - dijo la madre - es que ha llegado el momento de elegir. Todo esto de la música, la beca, el conservatorio, el coro..., está muy bien, ¿pero estamos pensando con sensatez en tu futuro, en cómo vas a ganarte la vida?

- Siempre ha querido ganarse la vida con la música - intervino el padre.

- Sí, y lo lograría si llegara a ser una solista

muy buena y reconocida. Eso ya sería otra cosa. Pero ¿quién sabe si va a suceder? ¿Quién o qué nos lo asegura? ¿Lo sabes tú? ¿Cuántos conoces que han estudiado música y están viviendo de ella?

- Muy pocos, ésa es la verdad.

- Desde luego que si no lo intento, nunca sabremos si yo puedo o no vivir de la música. Y no habléis de esto como si yo no estuviera delante, por favor.

- En ese intento ya puedes arruinarte la vida - dijo el padre. - ¿Y qué padres pueden permanecer viendo el peligro sin advertir y aconsejar a su hijo? Lo cierto es que admiro a los que persiguen sus sueños lanzándose a mares inciertos o abriendo caminos donde no los hay. Pero cuando se trata de tu propia hija... la situación cambia. Hay cosas que están muy bien para los demás, pero no para uno. Prefiero evitarte el remojón. Y si creo que la seguridad está en otro sitio, mi conciencia me dicta protegerte.

- Lo que más te va a asegurar el futuro - añadió la madre - son los estudios académicos, hija. Porque tal y como está la vida hoy en día... Si el colegio no cree adecuado cambiarte los exámenes, me parece bien. Hazles caso y deja la beca. Prepara bien los exámenes y la selectividad. Haz una carrera y cuando tengas un trabajo ya te dedicarás a la música.

¡Callejón con una única salida...y tengo que decidir por dónde voy a salir!



Y de nuevo en el despacho de la tutora:

- Vengo a pedirle que lo reconsidere porque es fundamental para mí hacer esos exámenes antes.

- ¿Qué dicen tus padres? ¿Sabían que estás muy justa de tiempo para pensar en las probabilidades de aprobar?

- A mí no me importan tanto los resultados. Si hago los exámenes, me podré ir.

- Está bien, supón que te los cambiamos. ¿Qué pasa a la vuelta?

- Pues a la vuelta, si tengo que repetir...

- Estoy viendo que tu proyecto es un poco grande. ¿No será necesario que una parte se pierda? Yo en tu lugar me centraría más en los estudios. En esta sociedad hay que prepararse para competir.

¡Callejón con una única salida... y tengo que decidir por dónde voy a salir!



Y Tatiana acabó dudando. Sus amigos aseguran:

- Si yo pudiera tocar como tú, no lo dudaba.

- Si te haces famosa, te forrarás.

- No es para tanto. Deja la música y vive como los demás.

- Tía, que no te vemos el pelo. La vida son dos días.

Y su novio le decía:

- Atrévete a vivir la vida que quieres vivir.



Entonces escuchaba a sus profesores del conservatorio:

- Sería una pena que lo dejases ahora y tirases por la borda todos los años pasados de esfuerzo y de trabajo intenso. Ahora es cuando empezarás a obtener frutos. Posees sensibilidad musical. Tienes oído delicado y una rápida facultad de percepción. ¿Acaso, cuando se toca un trozo nuevo, no llegas a adivinar en cierto modo lo que sigue? Tienes la música no sólo en los dedos, sino también en la cabeza, en el corazón y en todo tu cuerpo. Muchos de los que estudian carreras acaban en el paro o trabajando en otra cosa diferente a la que estudiaron.



Entonces ella dijo en casa:

- Aceptaré esa beca y me iré a Chicago. Y nunca será un año tirado.

- Pero lo que empezó como una afición no puedes convertirlo en una obsesión - dijo su madre. - Ha llegado el momento de centrarte en lo que es más importante.

- Aunque me quede fuera de la Universidad, seguiré con la música. A lo mejor no llego a ser grande a los ojos del mundo, pero seré grande ante mí misma.

- Si la vida está difícil hasta para los que se han preparado mucho - dijo su padre -, imagínate cómo es para el resto. La realidad se impone: no siempre se pueden perseguir nuestros sueños.

- Vosotros me metisteis en esto cuando era pequeña, me animasteis a seguir y os entusiasmaстеis con cada progreso mío en la música. Ahora que lo quiero convertir en mi vida, ahora me decís que lo deje. Importa poco lo que decida porque la decisión ya ha sido tomada de antemano. Porque tenéis miedo de lo que no se ve. Porque la seguridad pasa por lo convencional. Pero hay gente que persigue sus sueños. ¡Hay gente así, tan necesaria! Y yo voy a intentar lograr mi sueño aunque ahora os parezca una locura.

UN TEXTO PARA LA REFLEXIÓN

1. Primera impresión:

- ¿Nos parece estar ante un texto que refleja una situación real, o, por el contrario, nos suena a ficticio?
- Demos algunos porqués de una u otra impresión.

2. Un trabajo práctico:

- Tomemos las unidades siguientes (que en el texto aparecen separadas por asteriscos)...:
 - a) Tatiana-Padres
 - b) Tatiana-Tutora
 - c) Tatiana-Profesores Conservatorio
 - d) Tatiana-amigos/novio.

... Y trabajemos con ellas:

2.1. Definamos cada una de estas unidades con una breve frase que concentre y resuma el conflicto que está teniendo lugar en esa unidad en la que estamos.

Ejemplo:

Tatiana-Padres (la primera vez que aparecen) :
"Sí a la beca, si aseguramos los resultados positivos de los exámenes del colegio".

2.2. Definamos las posturas de cada personaje en cada una de las unidades con una palabra clave.

Ejemplo:

Tatiana-Padres (la primera vez que aparecen) :
Tatiana: Confianza
Madre: Recelo
Padre: Adhesión

2.3. Un trabajo de comparación:

Las unidades Tatiana-Padres y Tatiana-Tutora se repiten, pero no están exactamente las cosas igual en cada una de ellas, algo se ha movido que aflora en las frases:

¿Qué es?

¿Qué evolución vemos?

¿En qué sentido se mueven las distintas actitudes de los personajes?

¿Qué frases del propio texto encontramos claves y definitorias de los personajes y sus actitudes en estas unidades Tatiana-Padres y Tatiana-Tutora?

¿Las comprendemos?

¿Cómo nos explicamos lo que a los personajes les lleva a hablar como lo hacen?

3. El mundo de los tópicos y los prejuicios:

Pongamos en columnas:

Frases del texto que reflejan prejuicios	Frases del texto que reflejan tópicos

¿Quiénes las dicen? Debatid sobre las formas y su significado.

4. La toma de decisión:

En esta historia, Tatiana ha de tomar una decisión que afecta a su vida.

Pero ella nos transmite su sentimiento:

¡Callejón con una única salida... y tengo que decidir por dónde voy a salir!

¿Qué está queriendo decir con esto? ¿Qué percibe Tatiana que le hace sentir como se siente?

Hay decisión libre cuando:

No hay decisión libre cuando:

5. ¿Y si hablamos con Tatiana?

Volvamos al texto. Yo hubiera contestado a:

El motivo por el que se lo pido es muy importante

(Mi contestación)

Quiero irme a Chicago. Es lo que más me importa ahora. Como si no hago los exámenes.

Pues a la vuelta, si tengo que repetir...

¿Cuál habría sido el resultado de mi diálogo con Tatiana?

6. Ideas para el debate:

- A veces, quienes deberían tomar una decisión libre no lo hacen (ni decisión ni libertad) porque están reproduciendo los prejuicios y tópicos que circulan por la sociedad. ¿Qué y cómo hacer?

- El mundo académico y sus presupuestos / La seguridad futura como valor máximo / La vocación.

¿Necesariamente en conflicto? ¿Cuándo y por qué? Propuestas para su armonía.

- La Universidad: ¿único y más efectivo camino profesional?